



Experimentar el Espíritu Santo: un mensaje para la Juventud

28.08.2022

Los jóvenes de toda España pudieron asistir a un Servicio Divino junto al Apóstol de Distrito, Jürg Zbinden

Tras varios años sin poder reunirse y estar juntos, finalmente este 2022 unos 200 jóvenes de toda España pudieron disfrutar de un fin de semana de la alegría y comunión. Como broche de oro de la Jornada de Juventud 2022, el domingo 28 de agosto los jóvenes pudieron disfrutar de un Servicio Divino junto al Apóstol de Distrito, Jürg Zbinden. Una hora en la que el mensaje desde el altar resaltó una y otra vez la necesidad de estar cerca de Cristo, de experimentar su amistad y vivir el poder del Espíritu Santo.

El Apóstol de Distrito, cuya sonrisa iluminó cada día de la jornada, comenzó el Servicio Divino hablando a los jóvenes en castellano: "Estoy muy agradecido y feliz, juntos podemos vivir un Servicio Divino. Juntos cantamos 'Dios está presente'. ¿Sientes su presencia, su santidad? Lo siento, y eso me inspira", dijo el ministerio. Luego volvió a su idioma, el alemán, para continuar el mensaje: "No se trata de cualquier reunión sino de un encuentro con Dios, el todopoderoso. Que siempre ha existido, que te quiere personalmente, te conoce por tu nombre. Tú vales mucho y Él quiere lo mejor para ti. Que nunca os quiten esta convicción. Queremos recordárnoslo el uno al otro: "Hermano, hermana: Dios te ama".

La palabra para ese día rondaría en otra gran pregunta, esta vez formulada por Jesús a sus discípulos: "¿Quién decís que soy yo?" (Mateo 16:15). Se trata de una pregunta personal, que Pedro pudo responder con convicción: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Una respuesta revelada por Dios, y que parte de la fe.

La fe es un regalo de Dios, que nos ha dado a cada uno, expresó el Apóstol de Distrito. "Espero que no siga envuelto en un papel bonito, sino que lo utilicéis. Así tendréis experiencias especiales", agregó. Los discípulos pudieron reconocer: "De verdad es el Hijo de Dios" porque fueron inspirados por el Espíritu Santo. Pero Pedro no era perfecto, y no tardó mucho en decir otra cosa. Cuando Jesús fue capturado, Pedro tuvo miedo, se alejó, y negó a Jesús. "El mismo hombre: dos situaciones diferentes, explicó el ministerio, y agregó: "No siempre estamos volando en la altura, a veces estamos muy débiles, tenemos nuestras exigencias y no van como pensamos. Nos pillan de una forma inesperada y decimos algo que tal vez no pensamos". Ante esta situación, el Apóstol dejó a cada joven un consejo: "Dejemos sitio al Espíritu Santo para que pueda guiar, para que pueda influir en nuestras decisiones y nuestra forma de pensar. Si lo hacemos tendremos buenos resultados. Lo queremos hacer unidos, apoyarnos el uno al otro".

En la antigüedad hay varios ejemplos de personas que buscaron la cercanía de Jesús y cuya vida cambió por completo tras el encuentro con el Hijo de Dios. Zaqueo, la mujer pecadora, el soldado a los pies de la cruz. "Él cambió toda la situación y lo hace hoy en día también, aunque seamos culpables, viene con su gracia y su amor".

¿Quién es Jesucristo para tí?

Hoy Dios te pregunta a tí y a mí: ¿Quién es Jesucristo para tí?. ¿Es también el hijo de Dios? ¿Es el salvador de mi alma? ¿O es simplemente un revolucionario que trajo nuevas ideas; un carpintero que iba predicando?

Debemos tener claro quién es para nosotros Jesucristo. Si lo dejamos, él puede ser un verdadero amigo a quien contamos todo: cuando estamos decepcionados, tristes, enfadados o molestos porque algo no va como pensamos. Puede darnos consejo, ser nuestro mentor y quitarnos las deudas. Ser nuestro ejemplo. Pero para ello tenemos que estar convencidos de que queremos que Él guíe nuestra vida, dijo a los jóvenes el Apóstol de Distrito.

¿Qué esperas de Jesucristo?

Una vez que tenemos claro quién es Jesucristo para nosotros, aún queda hacernos otra pregunta: ¿Qué espero yo de Jesucristo? El Apóstol de Distrito habló entonces de que podemos ver a Jesús como lo que Él dijo que es: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre si no por mí".

Jesucristo no vino a solucionar los problemas, sino que vino a la Tierra a traernos salvación, afirmó el ministerio.

Cuando reconocemos esto, como Hijos de Dios, tenemos una misión muy bonita: estar juntos en Cristo, agregó en referencia al lema para este año, y también un encargo: hacer que los demás conozcan nuestra relación con Jesús, y que también ellos puedan experimentarla. "Yo conozco a Jesucristo, le puedo experimentar, y quiero que a este amigo especial este Salvador también lo llegues a conocer. Entonces no es algo que solo sabemos, sino que lo aplicamos y tendremos las experiencias más maravillosas".

Tras el canto del coro de jóvenes, especialmente formado para la ocasión, también pudieron dirigir unas palabras el Apóstol Camenzind, el Obispo Olmedo, y el futuro Obispo Alganza. Los ministerios pudieron colocar también palabras acerca de la decisión de experimentar a Dios y de vivir esa cercanía con el Señor. "Yo personalmente quiero decir Jesucristo es el hijo De Dios, es mi amigo, me está esperando", reflexionó el Apóstol, y animó a los jóvenes a buscar también una respuesta personal a las preguntas planteadas en la prédica.

Aún quedaría vivir un momento muy especial en el Servicio Divino: la Santa Cena para Difuntos, que fue recibida en representación por dos jóvenes diáconos. La preparación para este momento había comenzado desde el día anterior, cuando fue anunciado a los jóvenes que se haría este acto, y se pudo vivir así en gran comunión.

Los jóvenes de Madrid pudieron dar cierre al Servicio Divino y a esta jornada Juntos en Cristo con un canto especial: "Mil maneras de decir te amo". Un resumen de lo que significa este lema y de cómo vivir la comunión unos con otros.